

Traducción de ΔΙΚΑΙΟΣΥΝΗ en Mateo

Adolfo Miguel Castaño Fonseca

INTRODUCCIÓN

El inicio de la traducción de la *Biblia para la Iglesia en América (BIA)*, en noviembre de 2004, planteaba muchas interrogantes. El camino era incierto. Entre las decisiones más relevantes que era preciso tomar, se contaban los criterios que debía asumir dicha traducción (tema que aborda con amplitud Mons. Santiago Silva en esta misma publicación). Una pregunta fundamental fue aquella si debían prevalecer los criterios “literales” o habría que decantarse por los “dinámicos”. Se acordó buscar un equilibrio entre ambos criterios, buscando siempre la fidelidad, al texto y al lector, además de la fidelidad a Dios, en la dinámica de la historia de la salvación y la fidelidad a la vocación y misión de la Iglesia.

Solo en ese intento de equilibrio entre “literalidad” y “dinamicidad” es como es posible entender algunas opciones de traducción de la *BIA* poco o nada comunes en otras versiones de la Biblia, en lengua castellana. Un ejemplo de ellas es la traducción del término griego **δικαιοσύνη** en el evangelio de san Mateo, el cual es traducido invariablemente como “**justicia**”. Esta traducción aunque inexacta no es incorrecta del todo. En razón del significado tan amplio que de suyo tiene el término “justicia”, propicia



interpretaciones variadas, diversas y divergentes, algunas de las cuales son ajenas a lo que el evangelista quiso transmitir.

LOS SIETE TEXTOS DONDE APARECE δικαιοσύνη EN EL EVANGELIO DE MATEO

No puede ser fortuito que Mateo, el evangelista “más hebreo”, o por lo menos con rasgos más semíticos haya incluido en su obra “siete” veces el término δικαιοσύνη, teniendo en cuenta que el número siete en el pensamiento hebreo posee en varias ocasiones el simbolismo de algo pleno (cf. *Gn* 4,15; *Lv* 4,6.17; 8,11; 14,7 *Núm* 19,4; *2 Re* 5,10; *Jb* 42,8). Como quiera que sea, dicho término tiene un contenido muy importante, incluso esencial en la “Obra mateana”.

Tampoco es irrelevante que cinco de esos siete textos se encuentren precisamente en lo que se ha considerado como el corazón del evangelio, es decir, el Sermón de la Montaña (5,6.10.20; 6,1.33). Los dos textos restantes se encuentran, uno al inicio (3,15) y el otro, casi al final, antes del relato de la pasión, muerte y resurrección del Señor (21,32)¹. Como se pondrá de manifiesto, ambos tienen que ver directamente con Juan el Bautista, un personaje de capital importancia en el evangelio de Mateo.

LOS CINCO TEXTOS SOBRE LA δικαιοσύνη EN EL SERMÓN DE LA MONTAÑA

El término δικαιοσύνη tiene lugar en el Sermón de la Montaña en cinco ocasiones, dos de ellas aparecen en las bienaventuranzas correspondientes. Los otros tres están distribuidos en el resto del Sermón.

¹ *Mt* 3,15 podría funcionar muy bien como texto programático, al inicio de la redacción mateana, propiamente dicha, una vez terminados los dos capítulos sobre la infancia de Jesús. Por su parte *Mt* 21,32, antes de abrir el telón que apunta a la pasión, muerte y resurrección, representa un momento crucial y muy propicio para lanzar una mirada retrospectiva, capaz de recapitular lo presentado en la narración evangélica.

1. *Mt 5,6: Dichosos los que tienen hambre y sed de **δικαιοσύνη** porque él los saciará.*
2. *Mt 5,10: Dichosos los perseguidos por causa de la **δικαιοσύνη** porque de ellos es el Reino de los cielos.*
3. *Mt 5,20: Por eso les digo que si no superan a los maestros de la Ley en vivir conforme a la **δικαιοσύνη**, ustedes no entrarán el Reino de los cielos.*
4. *Mt 6,1: Cuidense de no presumir frente a la gente de practicar su **δικαιοσύνη**, de lo contrario el Padre que está en los cielos no los recompensará.*
5. *Mt 6,33: Busquen primero el Reino de Dios y su **δικαιοσύνη**, y él les añadirá todo lo demás.*

Como hemos señalado, la gran mayoría de las biblias traducen invariablemente δικαιοσύνη como “justicia”. Este concepto con frecuencia suele ser identificado, casi de inmediato, con la “justicia social” (a veces con la “justicia conmutativa”, incluso, aunque menos común, con la “justicia distributiva”). Aunque ciertamente tal interpretación no es del todo equivocada o ajena al sentido de los textos evangélicos, sin embargo resulta muy parcial, pues pierde gran parte de su densidad teológica y de su contenido más profundo completo, el cual está en la mente del evangelista san Mateo.

Traducir **δικαιοσύνη** simplemente como “*justicia*” representa la “solución” más fácil, sencilla y cómoda para el traductor, sin embargo al lector le queda una ardua y muy complicada labor, pues queda frente a la enorme, compleja y comprometedora tarea de interpretar por sí solo el texto. De aquí derivan las divergentes y hasta las erróneas maneras en las que se ha entendido.

Al llevar a cabo la traducción de la *BIA*, después de examinar y discutir este tópico, se optó por traducir **δικαιοσύνη** como “*Plan*”



de Dios”, por las razones que expondremos más adelante² y que sólo pueden ser bien entendido si antes se comprende el contenido de los dos textos que enmarcan las presentes en el Sermón de la Montaña: 3,15 y 21,32.

LOS DOS TEXTOS SOBRE LA δικαιοσύνη. SU RELACIÓN CON EL BAUTISTA

No es exagerado afirmar que los dos textos donde δικαιοσύνη tiene que ver con Juan el Bautista son fundamentales, no sólo para entender el Sermón de la Montaña, sino incluso para la comprensión de todo el evangelio de Mateo. Dichos textos son los siguientes:

1. *Mt 3,15: “Déjalo así, pues ahora conviene que cumplamos toda δικαιοσύνη”. Entonces lo dejó.*
2. *Mt 21,32: “Porque Juan vino a ustedes por el camino de la δικαιοσύνη y no le creyeron, pero los recaudadores de impuestos y las prostitutas sí le creyeron”.*

La pregunta fundamental es: ¿qué significa δικαιοσύνη en cada uno de estos textos?

Mt 3,15: ἀποκριθεὶς δὲ ὁ Ἰησοῦς εἶπεν πρὸς αὐτόν· ἄφες ἄρτι, οὕτως γὰρ πρέπειν ἔστιν ἡμῖν πληρῶσαι πᾶσαν δικαιοσύνην.

Terminado el relato de la Infancia, Mateo abre un nuevo episodio con la presencia del Bautista. Éste prepara e introduce la llegada y la proclamación solemne de Jesús como el Mesías de Dios. La presentación inicial de Juan es corta y concisa, pero contundente, con dos elementos fundamentales: su lugar en el desierto y su predicación, exhortando a la conversión. Es muy relevante que la predicación inicial de Juan contenga exactamente las mismas palabras que usará Jesús: **“Conviértanse, porque se acerca el Reino de los**

² El estudio completo en CASTAÑO A. M., δικαιοσυνη, en *Mateo. Una interpretación teológica, a partir de 3,15 y 21,32*, Roma 1997.

cielos” (3,2 y 4,17). Desde aquí se puede ya empezar a descubrir la importancia del Bautista y su mensaje en el relato mateano por su estrecha vinculación con el Mesías. Es una especie de eslabón entre el “Camino” representado por Juan y el “Cumplimiento” presente en Jesús.

Antes de iniciar su ministerio, Jesús acude a ser bautizado por Juan, lo que concuerda con toda la tradición evangélica sinóptica y juánica, sin embargo en Mateo este momento cobra una relevancia única. Jesús se acerca para ser bautizado, mientras que Juan intenta impedirlo. Entonces tiene lugar el diálogo, en el que destaca la respuesta de Jesús **“Déjalo así, pues ahora conviene que cumplamos toda δικαιοσύνη”**. Esta respuesta no es fortuita. Tiene connotaciones teológicas que trascienden el pasaje del bautismo y adquiere un carácter programático, pues revela todo lo que implica su misión mesiánica.

“Cumplir toda δικαιοσύνη” sólo se puede entender desde la completa misión que el Padre ha encomendado a Jesús: **llevar a cabo su plan de salvación**, que inició en Israel y abarca toda la Ley y los Profetas, de los cuales Juan no es sólo el último, sino que es el mismo Elías que ha regresado (como lo demuestra Mt 11,14, contrario a Jn 1,21). Elías ha vuelto para dar cumplimiento a las expectativas mesiánicas. Y si Elías ha vuelto, el Mesías ya puede venir.

Por otro lado, es innegable que el completo evangelio de Mateo se ubica en la dinámica del “cumplimiento”, como queda evidenciado en muchos momentos, de manera particular por la cantidad de citas del Antiguo Testamento, que usan el verbo “cumplir” (cf. 1,23; 2,15.18; 4,15-16; 8,17;12,17-21; 13,14-15) y por su sentido de “plenitud” (cf. 5,17-46).

En conclusión, la **δικαιοσύνη** que viene a cumplir el Mesías, no se limita al bautismo como acto aislado, sino que expresa todo el programa que debe realizar en su misión mesiánica, es decir, ejecutar el “Plan de Dios”. El bautismo constituye el punto de partida del “cumplimiento de toda **δικαιοσύνη**”, ya que aquí tiene lugar el encuentro entre las dos grandes etapas de la historia de salvación.



Juan el Bautista, en su calidad de Elías que ha regresado, representa las esperanzas profético-escatológicas de Israel, mientras que el Mesías representa el cumplimiento de las mismas, recogiendo, revalorizando y dándoles plenitud. El Mesías y su Precursor establecen una conexión esencial, pues efectúan la interacción entre los dos momentos de la única historia de la salvación, que se encuentran y enlazan, el “camino” y el “cumplimiento”, conforme al Proyecto salvador de Dios.

Mt 21,32: ἦλθεν γὰρ Ἰωάννης πρὸς ὑμᾶς ἐν ὁδῷ δικαιοσύνης

Este texto recoge y sintetiza la misión del Precursor del Mesías. El contexto es “la parábola de los dos hijos”, en la presentación mateana del aumento en la tensión entre Jesús y los líderes judíos y la urgencia de la fe en los discípulos. La entrada en Jerusalén (Mt 21,1-1) marca un momento crucial, al ser Jesús reconocido y aclamado como el Hijo de David. Llega a la Ciudad Santa para culminar su misión mesiánica acontece en **la dinámica del cumplimiento** (cf. Mt 21,5). En el contraste más fuerte entre fe e incredulidad tiene lugar la llamada parábola de los dos hijos, en la que se evidencia que la genuina fe se expresa en cumplir de la voluntad de Dios, conforme a su Plan de salvación.

Que Juan venga “**por el camino de la δικαιοσύνη**” es sumamente importante para Mateo, porque este evangelio contempla toda la historia de salvación, como una sola, dinámica y creciente, con dos etapas: el camino y su cumplimiento. Esta historia, conforme al plan salvador de Dios, dio inicio con las promesas hechas a Israel, en el Antiguo Testamento. El camino abarca todo el recorrido efectuado por el pueblo hebreo, acompañado por la Ley y los Profetas. Esta primera etapa del camino llega hasta la aparición del Mesías, quien viene a dar cumplimiento a todo. Ahora bien, esos dos momentos de la única historia salvífica, “camino y cumplimiento”, aunque se distinguen y el más importante es desde luego el cumplimiento, no se separaran abruptamente. Por el contrario, ellos se encuentran y se fusionan de manera asombrosa, de manera que el cumplimiento no se entiende sin el camino, pero a su vez éste carece de sentido sin el cumplimiento.

CONCLUSIÓN

Mateo ha tejido su evangelio con un hilo conductor teológico fundamental: la historia de la salvación, conforme al plan de Dios, es una sola, en una línea continua y creciente, que parte desde la “génesis” (cf. 1,1) y apunta hasta la “consumación de los siglos” (cf. 28,20), con dos etapas básicas: “camino y cumplimiento”, las cuales se encuentran, se engarzan y se funden.

El momento central de todo acontece con la llegada del Mesías, cuya misión es definida como “*cumplimiento de toda δικαιοσύνη*”. Con esta expresión programática, Mateo sintetiza el su objetivo principal: llevar a cabo el plan salvífico divino, asumiendo y realizando todo lo querido por el Padre, a través de la historia, sin cancelar los pasos del camino. Antes bien, los recoge, los asume y los lleva a su plenitud, en una dinámica de “continuidad-superación”.

Para Mateo los pasos del camino no se anulan ni cancelan, sino se continúan, se superan y llegan a plenitud. Por eso, la misión del Mesías se encuentra y se conecta perfectamente con al Antiguo Testamento, siendo Juan el Bautista un eslabón fundamental. Él es la figura que representa al resto fiel de Israel, pero sobre todo, siendo Elías que ha regresado, recapitula las esperanzas proféticas y escatológicas. Para Mateo, donde llega a su punto más alto el camino de la *δικαιοσύνη*, allí mismo da inicio el cumplimiento de toda *δικαιοσύνη*. Jesús es el Mesías esperado, “el que había de venir, el que viene y el que vendrá con poder y gloria”, mientras que el Bautista, es Elías quien “viene en el camino de la *δικαιοσύνη*”.

La llegada de la plenitud exige también un nuevo modo de existir para la comunidad mesiánica. Por eso la vida de los discípulos no puede ser distinta a la del Maestro y en total consonancia con la *δικαιοσύνη* que ha venido a cumplir, como Mesías prometido. De aquí la importancia de que los discípulos vivan conforme a ella, a partir de lo exigido a Israel, pero ahora con una mayor plenitud, tal como es enseñada por él, en el Sermón de la Montaña.



La nueva **δικαιοσύνη** asume las exigencias de Dios al pueblo judío, pero las supera y les otorga un sentido más pleno. De este modo, la **δικαιοσύνη** de los discípulos sólo puede ser comprendida desde el cumplimiento que ejecuta el Mesías, llevando a plenitud todo lo querido por el Padre en su ***Plan de salvación***.